

Nostalgia y memoria: texto, acto, artificio.

A través de un espacio crítico-teórico en crisis, donde anticuados arquetipos milagrosamente reaparecen (recordando como lo dirían Platón o Borges) o meramente se repiten —un mundo en el cual las persistentes preguntas filosóficas y estéticas se vuelven cada vez más polvo o en neurosis finisecular— la decimoquinta edición de Lucero, consciente de ser, ella también, mero artificio emblemático, pone de relieve dos temas casi antagónicos: la nostalgia y la memoria. Ese casi antagonismo entre dos conceptos, radica, a modo de infinitesimales espejos en un sinnúmero de constataciones, afirmaciones y respuestas estéticas e ideológicas, entre las brechas semióticas y simbólicas que los dividen, definen y dispersan: mercado posmoderno. Entre la nostalgia por un sincronismo edénico, escenario a través del cual las múltiples y divergentes modernidades se proliferan, y la memoria diacrónica que ha desplazado el énfasis crítico en figuras como Benjamin y Adorno y la nueva institución llamada Fredric Jameson, el asunto de agencia filosófica y estética se problematiza en un sinfín de textos, actos y artificios cada vez más historiados.

Esta revista nace de diversos encuentros e instituciones cuyo apoyo ha sido imprescindible a su publicación. Agradecemos al **Comité Editorial de Lucero 2004** por su constante dedicación; en particular reconocemos a Anna Deeny, editora encargada de la decimocuarta edición de Lucero, por su continua disponibilidad y amabilidad en la preparación de esta edición. Al **Departamento de español y portugués de la Universidad de California, Berkeley**, a Verónica López, Cathie Jones, Kim Mattheussens y Anne Aaboe, agradecemos sus consejos, atención y paciencia. Agradecemos, a nuestro Chair, Dru Dougherty, cuyo generoso apoyo ha sido fundamental, y a la profesora Candace Slater, directora del **Doreen Townsend Center for the Humanities**, por su apoyo y ayuda incesante. A Carlos Delgado, bibliotecario de la sección América Latina, cuyo esfuerzo en informarnos y mantenernos vigentes es vital; al profesor Harley Shaiken que nos dio recursos esenciales para mejorar la diagramación, a través del **Centro**

de Estudios Latinoamericanos; a los senadores, Ricardo Valencia, Alicia Criado y de sobremanera a Yvette Felarca, del **Associated Students of the University of California** y **ASUC Senate Standing Committee on Finance**, por su tenacidad y determinación en apoyar nuestra empresa; a Shay Sayer, nuestro dedicado representante ante la **GSA (Graduate Student Assembly)**; de la misma manera, agradecemos a Shayla D. Moore, cuya diligencia, constante y cuidadosa atención, como consejera financiera de la misma GSA, ha sido indispensable. Finalmente, quisiéramos agradecer a los editores asociados por sus valiosas sugerencias críticas e invariable dedicación a lo largo del año académico.

— Adam Shellhorse